

## **España 1974-1975. Choque generacional y choque ideológico Juventud y madurez en el humor gráfico de la época**

*Francisco Segado Boj*  
Universidad Complutense de Madrid  
PILAR

**E**l enfrentamiento entre generaciones más jóvenes y más maduras es una constante en la historia del ser humano, por obvio que resulte mencionarlo. Así expertos sociólogos nos recuerdan que «las relaciones entre generaciones han sido la causa tanto de extraordinaria solidaridad como de importantes conflictos. Los ejemplos bíblicos de Job y sus escépticos hijos, la leyenda griega del malhadado Edipo y la equivocada confianza del Rey Lear en sus hijas son ejemplos de esta frágil naturaleza de algunas relaciones generacionales<sup>1</sup>». Dependiendo del contexto histórico, político o sociológico, este conflicto será más evidente o implícito, tomará unas armas y unos argumentos u otros. El propósito de mi intervención consiste en averiguar los términos de este enfrentamiento en un período concreto de la historia de España: el último gobierno de Franco, entre el 12 de febrero de 1974, fecha en que Carlos Arias Navarro jura su cargo ante las Cortes franquistas y el 20 de noviembre de 1975, la muerte del General. Para cumplir este objetivo propuesto, utilizaremos un objeto de estudio compuesto por las viñetas publicadas en cuatro diarios españoles, significativos por su tirada y representantes de diferentes visiones políticas e incluso sociológicas. La muestra de este estudio queda compuesta así por los siguientes diarios:

1. Alan WALKER (ed.), *The new generational contract*, 1996, Londres, University College London Press, 1996, p. 1.

Diario	Difusión <sup>2</sup>	Línea editorial	Dibujante <sup>3</sup>
<i>ABC</i>	185000	monárquica	Mingote
<i>El Alcázar</i>	16000	ultraderechista	Fandiño
<i>Informaciones</i>	53000	progresista	Forges
<i>Ya</i>	152000	demócrata-cristiana	Dátile, Galindo

Así pues, la muestra queda configurada por un espectro de cabece-  
ras que representaban las distintas corrientes políticas toleradas en esta  
última etapa del franquismo. El madrileño *Informaciones* representará  
las posturas más progresistas, «heredó el público de su colega Madrid,  
cuando éste fue silenciado definitivamente, pero su actitud crítica le  
fue alejando de sus mentores institucionales<sup>4</sup>». Del mismo modo, *ABC*<sup>5</sup>  
representará a los conservadores y *Ya* a la democracia cristiana<sup>6</sup>. La  
extrema derecha estará representada por *El Alcázar*, cuya «línea edito-  
rial estaba en perfecta armonía con el Movimiento Nacional<sup>7</sup>»

A través del estudio de las viñetas publicadas en estas cabeceras  
intentaremos revelar las distintas visiones que las diferentes tendencias

2. Según datos de OJD recogidos en J.J. SÁNCHEZ ARANDA y Carlos BARRERA, *Historia del periodismo español: desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1996.

3. Se ha eliminado de la muestra la obra de dibujantes cuyas viñetas no se ciñen con regularidad a la actualidad nacional. Por este motivo se ha apartado del estudio las tiras o caricaturas de Peridis sobre actualidad internacional en *Informaciones*.

4. Luis CONDE MARTÍN, *Historia del humor gráfico en España*, Lérida, Milenio, 2002, p. 134.

5. «Fue, así un claro defensor del asociacionismo político dentro del régimen [...]. Pero al mismo tiempo otros rasgos le caracterizaban como un periódico conservador o de orden». Carlos BARRERA, *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias, 1995, p. 113.

6. En este sentido resulta significativo destacar que *Ya* sirvió de plataforma para los escritos del grupo Tácito, «conservadores cristiano-demócratas, partidarios de la reforma pacífica del sistema desde dentro». Paul PRESTON, *The triumph of democracy in Spain*, Londres, Routledge, 1990, p. 56.

7. Antonio ALFÉREZ, *Cuarto poder en España. La prensa desde la ley Fraga de 1966*, Barcelona, Plaza Janés, 1987, p. 133.

ideológicas ofrecían de este enfrentamiento generacional en una época tan convulsa de la historia de España.

Quizá, el mayor ejemplo de este enfrentamiento generacional, dotado además de un fuerte componente ideológico fueron los numerosos encierros en facultades universitarias exigiendo medidas de distinto carácter democrático<sup>8</sup>.

Una vez solventadas las cuestiones previas, nos disponemos ya a analizar la visión que de este conflicto generacional y sus contendientes ofrecen las distintas cabeceras, comenzando por la representación formal de la juventud del período.

### **Caracterización física**

A grandes rasgos encontramos dos grandes categorías de jóvenes en el humor gráfico de los cuatro diarios analizados, comunes a todos ellos. En primer lugar, por ser la categoría más repetida, encontramos lo que denominaremos como prototipo de «joven progre», por utilizar la terminología del período. Los principales atributos físicos de este tipo de juventud son la barba y la melena, dos elementos típicos de la progresía contemporánea. Otros complementos, tales como los jerseys, los pantalones campana, la cara sin afeitarse o los libros son accesorios y cada dibujante preferirá emplear unos elementos u otros. Así, como veremos, Forges casi siempre presenta a jóvenes con un libro bajo el brazo, del mismo modo que Dátile tiende a presentar a estos personajes con una desaliñada barba de varios días.

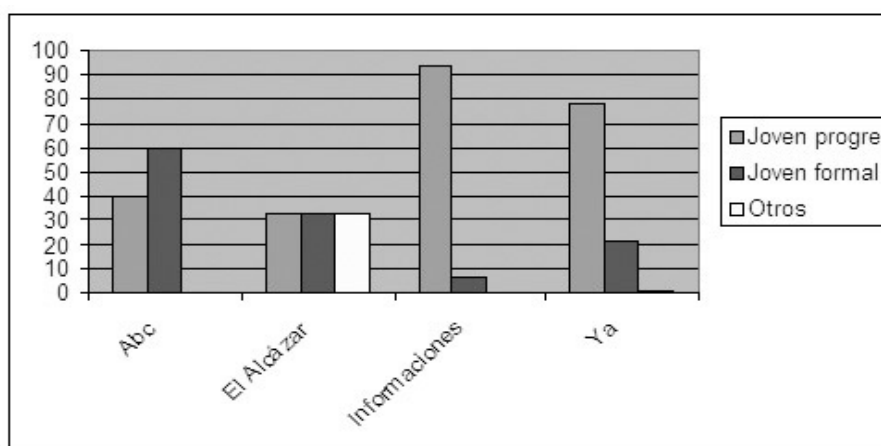
Frente a este tipo de juventud, encontramos otro modelo al que bautizaremos como «joven formal». Si bien el «joven progre» transgredía los cánones clásicos de indumentaria, el «joven formal» los respeta. Así, aparecerá vistiendo traje clásico y por supuesto la melena del «joven progre» se transforma en un pelo corto. Esta categoría –salvo excepciones– será siempre secundaria en cuanto al número de aparicio-

8. Para una enumeración detallada de estos conflictos estudiantiles, junto a huelgas y protestas de colegios profesionales vid. Bernat MUNIESA, *Dictadura y Monarquía en España*, Barcelona, Ariel, 1996, p. 141-143.

nes frente al «joven progre», auténtica estrella de las viñetas analizadas.

No obstante, estos dos grandes grupos no monopolizan los editoriales gráficos de la muestra. De modo marginal encontramos otras presentaciones gráficas de jóvenes, como hippys, jóvenes encapuchados o jóvenes desnudos practicando el «streaking», práctica que llamó la atención a los diarios derechistas del período. Esta miscelánea de personajes se englobará bajo la etiqueta de «otros».

Así, el siguiente gráfico representa el porcentaje de viñetas analizadas separadas según el prototipo de joven mencionado que las protagoniza:



Podemos comprobar así la gran atención que, en términos generales presta el humor gráfico de estos diarios al que hemos llamado «joven progre». Una vez solventada la cuestión formal, descenderemos ahora a la caracterización ideológica y moral de jóvenes y adultos desde los distintos puntos de vista de estas cabeceras, comenzando por la visión del progresista *Informaciones*.

### **Perspectiva izquierdista: junto a los jóvenes contra los «carcas»**

Los jóvenes dibujados por Forges se perfilan, sin ninguno tipo de excepción, como claramente favorables a la implantación de una demo-

PILAR

cracia. No sólo eso, sino que además se muestran conscientes de la anacronía que supone España dentro del contexto europeo. Así lo expresa un personaje en esta viñeta: «Hablando en plan europeo somos geográficamente las anchoas raras de un bocadillo de pan democrático<sup>9</sup>».



Este anclaje de España en una dictadura, contribuye al reflejo de una juventud desilusionada y pesimista en los chistes de Forges, sin olvidar los retrasos de las repetidas, prometidas y nunca cumplidas medidas democratizadoras. «La cronología de esta frustración es sobradamente conocida. En 1968, el ministro secretario general del Movimiento, José Solís, presentó un modesto Estatuto de Asociaciones que sería una de las muchas víctimas de la crisis de gobierno de 1969. Su sucesor, Torcuato Fernández-Miranda, elaboró un proyecto ligeramente más atrevido, pero en noviembre de 1972 recibió instrucciones de informar a

9. FORGES, *Informaciones*, 18-05-1974, p. 4.

las Cortes, en una intervención que le granjearía fama de inmovilista de que no era el momento propicio para los experimentos políticos<sup>10</sup>». Además, cabe recordar el fracaso del programa aperturista del Espíritu del 12 de febrero. En este sentido, en un editorial gráfico dos jóvenes dialogan en estos términos:

— «Me gustaría tener 26 años menos»

— «Pero si tienes 25»

— «Exacto<sup>11</sup>»

Como mencionamos en el anterior epígrafe el elemento distintivo de los jóvenes dibujados por el humorista de *Informaciones* son los libros, complemento indispensable en el retrato de estos personajes. Este atributo puede responder a dos funciones respecto a su identificación ideológico-moral: por un lado, puede servir para subrayar el carácter universitario de estos protagonistas. Por otro lado, también puede ser utilizado para destacar el aspecto culto e intelectual de estos jóvenes frente a sus antagonistas. De hecho, el atributo más común en los «maduros» de Forges cuando se enfrentan a jóvenes será la cachiporra. Así *Informaciones* nos presenta este enfrentamiento entre jóvenes y adultos como el de la pluma contra la espada.

Como se puede deducir del complemento con que Forges obsequia a las generaciones maduras, deducimos que el otro contendiente de esta disputa generacional no aparece retratado positivamente en sus viñetas. De hecho, aparece casi siempre como perteneciente a la derecha más reaccionaria y predispuesto al empleo de la violencia, sobre todo contra el colectivo estudiantil, uno de los grupos más activos en las protestas contra el régimen franquista<sup>12</sup>. Así se puede ver en la siguiente viñeta,

10. Charles POWELL, *España en Democracia, 1975-2000*, Barcelona, Plaza Janés, 2001 p. 105-1VI.

11. FORGES, *Informaciones*, 24-02-1975, p. 16.

12. «Las universidades se convirtieron gradualmente en un gueto subcultural dentro de la sociedad española y, en esos enclaves, las ideas dominantes eran las del movimiento estudiantil. Las reivindicaciones eran abiertamente políticas y eventualmente abiertamente subversivas. La represión policial fue muy intensiva y las universidades fueron cerradas frecuentemente por el gobierno», José MARAVALL, *Dictatorship and political dissent. Workers and students in Franco's Spain*, Londres, Tavistock, 1978, p.117.

PILAR

en la que un padre se dirige a su vástago: «Perdona que te interrumpamos en tus estudios, hijo, pero es que ha venido don Vicente a tomar café y te quiere saludar antes de irse<sup>13</sup>». Don Vicente, aparte de aparecer caracterizado con la indumentaria prototípica de los ultraderechistas –gafas oscuras, traje negro– luce una sonrisa maliciosa y una cachiporra al hombro.

Esta hostilidad se acentúa aún más incluso tras las numerosas protestas universitarias de 1975. Así, en este período se publica una viñeta en la que dos personajes dialogan:

—«Maduros, maduros, lo que se dice maduros, los universitarios»

—«Mis esfuerzos me cuesta», responde otro personaje, ataviado con la omnipresente cachiporra<sup>14</sup>.

Sin embargo, pese a toda esta violencia, los jóvenes dibujados por Forges mantienen cierta ironía de carácter desafiante. Así, el humorista de *Informaciones* presenta una escena en la que un joven le advierte a su compañero, disfrazado con una careta de bruja: «Macho, tú sigue haciendo chorradas qué verás qué bien<sup>15</sup>». Así, Forges ridiculiza la obsesión y el temor de los inmovilistas que se esconden tras su hostilidad contra estudiantes y jóvenes en general.

Desligándonos de esta contienda ideológica, Forges también nos ofrece escenas en las que ridiculiza la autoridad paterna. En este sentido se encuadra un editorial gráfico en el que un padre aparece vestido de domador, con un látigo y un aro, al que su hijo le responde: «Papá: antes de que comiences tu actuación pongo en tu conocimiento que se te ha desplomado el bisoñé<sup>16</sup>». Tal y como veremos a continuación, esta burla de la autoridad de los progenitores no tiene lugar en el resto de cabeceras, especialmente en *El Alcázar*.

13. FORGES, *Informaciones*, 31-03-1975, p. 14-15.

14. FORGES, *Informaciones*, 17-04-1975, p. 16.

15. FORGES, *Informaciones*, 11-11-1974, p. 16.

16. FORGES, *Informaciones*, 23-11-1974, p. 2.

### **Perspectiva ultraderechista: ¡Aquí mando yo!**

La perspectiva del diario falangista se caracteriza por dos factores. En primer lugar, es el diario que menos atención presta al tema de la juventud y el conflicto generacional. En segundo lugar, la visión que aporta es, aparentemente, contradictoria o cuanto menos, compleja: publica los chistes más duros contra la juventud contemporánea, pero del mismo modo recoge el sentimiento de incompreensión de la juventud, aunque sea mayor o menor tangencialmente.

La crítica a la juventud que efectúa el humor de *El Alcázar* encaja en el marco de sus ataques a aperturistas y demócratas. Desde la perspectiva del diario ultraderechista, detrás de estas tendencias políticas se escondía un mal disimulado oportunismo político e interés económico. Así, Fandiño nos presenta a un cantautor, caracterizado con melena y llevando una guitarra al que preguntan «¿Cuánto cobra por un recital de música protesta?», a lo que el músico responde «Depende de la protesta<sup>17</sup>».

En un sentido similar encontramos la viñeta más cruel contra los jóvenes de toda la muestra. Firmada por un tal «Leo», que publicó de manera aislada algunas viñetas en las páginas de *El Alcázar*, aparece el siguiente chiste. En él, dos jóvenes amanerados, ataviados con la indumentaria típica hippy (camisas de flores, collares) comentan: «Pues en Inglaterra nos dejan votar», a lo que su compañero responde: «Eso es democracia (sic), tú<sup>18</sup>». En una sola viñeta ataca el concepto de democracia occidental frente a la «democracia orgánica» del franquismo, descalifica a los jóvenes como frívolos y veleidosos, e incluso les despoja de masculinidad, atributo considerado esencial en un buen español por el sector socio-ideológico que conforman los lectores de *El Alcázar*.

Frente a estas embestidas contra la juventud –o al menos, contra cierto tipo de juventud– las viñetas de *El Alcázar* también critican la incompreensión de los jóvenes. En otra viñeta de Fandiño, dos empresarios ataviados con frac y sombrero de copa, caracterizados como el elemento negativo de la viñeta, comentan ante un joven con gesto

17. FANDIÑO, *El Alcázar*, 13-10-1975, p. 3.

18. LEO, *El Alcázar*, 1-11-1974, p. 30



desencantado: «Además del divino tesoro, yo no sé qué más quiere la juventud<sup>19</sup>». Por supuesto, el joven en vez de lucir melena o indumentaria hippy, aparece con traje y corbata, como el «joven formal» que describíamos anteriormente.

Sin embargo, es un grupo de «jóvenes progres», con barba y melena, quien protagoniza el siguiente ejemplo, donde un grupo de adultos les espeta: «Tenéis la palabra cuando os lo indiquemos<sup>20</sup>».

La aparente contradicción de esta perspectiva desaparece si se analiza en profundidad. Estas viñetas sobre la juventud de *El Alcázar* comparten como objetivo general la crítica contra un retórico enemigo del falangismo: la democracia y sus teóricos defensores y benefactores, los grandes empresarios. Así, podemos interpretar que la primera de las viñetas supuestamente defensoras de la juventud critica el desinterés de los grandes empresarios y las clases altas hacia los problemas de los jóvenes. Así mismo, es posible concluir que el segundo ejemplo trata de mostrar –quizá buscando la ridiculización– la decepción que los jóvenes defensores de la democracia encuentran o encontrarán por parte del poder político. Así, pese a la cierta ambigüedad de estos chistes, cabe señalar que en las viñetas de *El Alcázar* la juventud sirve como arma para criticar a los demócratas.

Frente a las politizadas perspectivas que acabamos de recorrer, el punto de vista de la derecha moderada se caracteriza por ser más costumbrista.

### **Perspectiva moderada**

En el humor de estas cabeceras, los jóvenes protagonizan principalmente escenas domésticas o familiares. Por ejemplo, *Ya* es el único que recoge a los jóvenes como protagonistas de la costumbre de la pedida de mano, aunque nunca como tema principal, sino como excusa para tratar otro asunto de actualidad. Así, *Dátile* presenta una petición de mano en la que un joven se expresa así: «Quiero casarme con su hija. Tengo toda la documentación en regla incluyendo la autorización del

19. FANDIÑO, *El Alcázar*, 04-02-1974, p. 39

20. FANDIÑO, *El Alcázar*, 21-3-1974, p. 2.

parlamento europeo<sup>21</sup>». Como aclaración, señalamos que este chiste hace referencia a lo que desde cierto sector de la sociedad se consideró «injerencias extranjeras» en asuntos nacionales, concretamente las protestas por las últimas ejecuciones del Franquismo en 1975. Sin embargo, desarrollar este asunto sería objeto de otro artículo y nos alejaría del tema que nos ocupa.

Este enfoque costumbrista también se da en *ABC*, donde Mingote muestra principalmente a los jóvenes como protagonistas de escenas románticas o de flirteo. Valga como ejemplo una viñeta ambientada en la playa donde, un español acaricia la cabeza de una muchacha rubia –presumiblemente sueca– recostada sobre su pecho. En este chiste, el joven español comenta a su acompañante: «Te estoy muy agradecido, Ingrid, porque de todas las relaciones internacionales, las únicas satisfactorias para España son las que tenemos tú y yo<sup>22</sup>».

Aunque encontramos cierta crítica a los jóvenes, ésta en muchas



ocasiones carece de connotaciones políticas y se efectúa de un modo amable, nunca cruel, refiriéndose más al campo de las costumbres. Sobre todo, esta ironía se centra en el aspecto físico, principalmente en el pelo largo. Como ejemplo, citamos esta viñeta de *Ya* en la que un padre, señalando a su hijo señala: «En todos los tests demuestra tanta inteligencia que sólo falta que se corte el pelo para averiguar la capaci-

21. GALINDO, *Ya*, 05-X-1975, p. 62

22. MINGOTE, *ABC*, 30-VII-1975, p. 3

dad de su cerebro<sup>23</sup>». En otra viñeta un padre le explica a su melencólico vástago: «Y puesto que estamos en proceso de democratización, si tú no te mofas de mi calvicie, yo no me burlaré de tus melencolías<sup>24</sup>». Este enfoque amable se extiende incluso a la relación entre los jóvenes y las drogas, que aparece tangencialmente en las viñetas analizadas. En una viñeta de *Ya* un joven observa una amapola en un parque y exclama: «Bah, Papaver Orientalis<sup>25</sup>». Este chiste carece de finalidad crítica, y sólo muestra esa concepción de los jóvenes como «aficionados» a las drogas.

El diario católico muestra una faceta de los jóvenes, y concretamente de los estudiantes, como dependientes económicos de sus padres, o incluso, como aprovechados. Así nos lo muestra Dátile en una viñeta en la que un estudiante se dirige a su padre en estos términos: «Padre, inauguramos el curso académico 1974-1975», a lo que su progenitor comenta resignado, mientras dirige su mano a la cartera: «¡Qué caro resulta mantener a un estudiante!<sup>26</sup>».

A pesar de esta perspectiva costumbrista generalizada, estas viñetas protagonizadas por jóvenes también se ven afectadas por el politizado clima del contexto cronológico. El acontecimiento –o serie de acontecimientos– al que *Ya* presta más atención en relación con los jóvenes es, como cabía esperar, las protestas universitarias. Para el diario católico estas protestas son una excusa de los estudiantes universitarios para enfrentarse a sus auténticas tareas, o al menos, son contempladas para un obstáculo para el estudio. En este sentido, un padre recrimina a su hijo en otra viñeta: «Podíais limitaros a votar una sola vez a comienzos de curso, y si salía «no», me ahorrraba la matrícula<sup>27</sup>». Asimismo, exagera la frecuencia de estas protestas: «De los dos hijos que tengo sólo el pequeño estudia, el mayor está matriculado en la Universidad<sup>28</sup>».

23. GALINDO, *Ya*, 9-09-1975, p. 58.

24. GALINDO, *Ya*, 19-07-1974, p. 54.

25. DÁTILE, *Ya*, 17-09-1974, p. 60. Esta viñeta hace referencia a un supuesto rumor que aseguraba que en jardines de Madrid se había plantado adormidera (*papaver somniferum*), de la que se obtiene el opio. La confusión se produjo porque la amapola oriental (*papaver orientalis*) es similar en color y tamaño a la adormidera.

26. DÁTILE, *Ya*, 4-10-1974, p. 60.

27. DÁTILE, *Ya*, 23-02-1975, p. 56.

28. GALINDO, *Ya*, 24-11-1974, p. 60.

Incluso llega a exagerar esta relación entre Universidad y huelgas, llevando a invertir la relación lógica y tradicional: presenta como lo extraño y peligroso estudiar en lugar de protestar. «Es que voy a estudiar en la clandestinidad, mamá<sup>29</sup>», sostiene en una viñeta un estudiante envuelto en una capa oscura y con gafas de sol a su madre antes de salir de casa. En general, *Ya* valora negativamente esta politización de la vida universitaria, como resume una viñeta en la que de una puerta cuelga el siguiente cartel: «Aula para asambleas universitarias (antes políticas)<sup>30</sup>». Sin embargo, una vez más, *Ya* también intenta presentar el lado amable de esta realidad. En este sentido, y en relación a los encierros en facultades Dátile publica una viñeta en la que una madre comenta a su hijo y sus compañeros: «¿Por qué no os encerráis en casa? Os he preparado una merienda imponente<sup>31</sup>».

No obstante, la referencia política más concreta del humor de *Ya* se produce en una viñeta en la que una madre recrimina a su hijo: «¿Tiene razón tu padre! Deberías ser más indulgente con los pecadillos de un presidente<sup>32</sup>. Este editorial gráfico se publicó en pleno debate tras la renuncia de Nixon a su cargo por el escándalo del Watergate. De él se deduce que las generaciones más jóvenes eran las más hostiles a Nixon mientras que sus progenitores eran más favorables a su indulto. Ésta es una situación quizá extrapolable a España, donde los jóvenes son más críticos con el presidente Arias Navarro de lo que son sus padres.

Y si la agenda política también impregna los editoriales protagoni-



29. DÁTILE, *Ya*, 7-03-1975, p. 3.

30. QUIQUE, *Ya*, 27-11-1974, p. 34.

31. DÁTILE, *Ya*, 04-03-1975, p. 61.

32. DÁTILE, *Ya*, 11-08-1974, p. 42.

zados por jóvenes, éstos no podían ser ajenos a la lucha entre inmovilistas y aperturistas. Así Dátile, desde su espacio en *Ya*, critica el anclaje en el pasado de los inmovilistas en una viñeta en la que un joven le explica a un adulto, mirando su reloj: «Me parece que le atrasa mucho, marca las cuatro de la tarde del doce de julio de 1966<sup>33</sup>».

Esta crítica a los inmovilistas es mucho más dura en *ABC*, cuyo humorista desarrolla una línea de continuo ataque contra los reaccionarios. Como ejemplo, valga citar la invención de los hombres-piedra: «Mingote concibió entonces a sus hombres-piedra, inmovilistas a los que no agradaban los cambios que se avecinaban y les pintó con la parte inferior de su cuerpo aprisionada en una muralla de ladrillos<sup>34</sup>». En el caso que nos ocupa el dibujante nos presenta a unos adultos que al igual que ocurría con Forges, encajan milimétricamente en el prototipo de inmovilista. También coincide con el humorista de *Informaciones* al subrayar el carácter inculto de estos ultraderechistas. Mingote añade al retrato de estos personajes sus intenciones manipuladoras. Así se puede comprobar en la siguiente viñeta, en la que dos ultraderechistas comentan al pasar frente a la Universidad: «Para educación eficaz, la de nuestra época, cuando nos enseñaban a leer unas cosas sí y otras no<sup>35</sup>». Este ataque contra los intentos de manipulación de la juventud es aún más claro en una viñeta que nos presenta una escena en la que un señor gordo, calvo y con corbata se dirige así a un joven vestido con un jersey: «El futuro es de vosotros, los jóvenes. De modo que te voy a explicar lo que has de hacer<sup>36</sup>».

33. DÁTILE, *Ya*, 22-07-1975, p. 56.

34. VÍCTOR OLMOS, *Historia del ABC. 100 años clave en la Historia de España*, Barcelona, Plaza Janés, 2002, p. 499.

35. MINGOTE, *ABC*, 11-07-1975, p. 3.

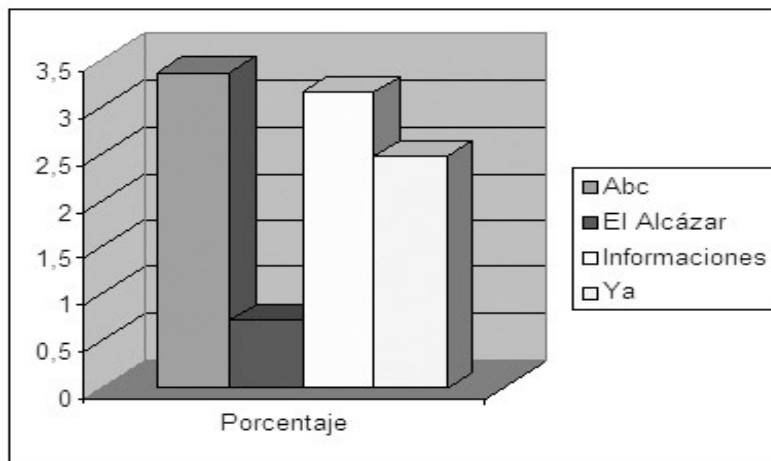
36. MINGOTE, *ABC*, 24-07-1974, p. 35.



—El futuro es de vosotros, los jóvenes. De modo que te voy a explicar lo que has de hacer.

### Conclusiones.

En principio, y atendiendo únicamente a criterios cuantitativos, la atención que prestan los diarios progresistas (*Informaciones*: 3,16%) y de centro derecha (*ABC*: 3,36%; *Ya*: 2,47%) a la juventud es similar, ya que no encontramos diferencias de más de un punto porcentual. Sin embargo, la presencia de este tema en *El Alcázar* es apenas marginal (0,72%).



PILAR

La diferencia entre las visiones de *ABC* y *Ya* frente a la ofrecida por *Informaciones* radica en el aspecto cualitativo. Así, *ABC*, y sobre todo *Ya* reflejan el lado más amable de esta relación entre jóvenes y adultos, y de la visión que estos poseen sobre aquellos. El empleo de esta perspectiva puede responder a tres causas. Una primera hipótesis consistiría en sostener que la derecha moderada no otorgaba excesiva importancia a este conflicto generacional ni a las protestas estudiantiles en particular. Otra segunda conjetura apuntaría a la voluntad del humorista de desvincular este conflicto de cualquier connotación política, lo que en cierto modo concuerda con la indefinición política que caracteriza a los jóvenes del humor gráfico de *Ya*. La tercera hipótesis nos llevaría a coincidir con Gombrich cuando afirma que la receta para el éxito de una viñeta es: «Reforzar el ego del lector, confirmar sus prejuicios, y sobre todo, decirle que no se preocupe<sup>37</sup>».

A un objetivo similar responde el hecho de que el monárquico *ABC* preste más atención a «jóvenes formales» que a «jóvenes progres» (ver gráfico 1.1). Aunque no puede dar la espalda a la realidad social de los jóvenes contestatarios (aunque su contestación se limite únicamente a llevar el pelo largo), prefiere escoger a jóvenes ataviados según los cánones considerados «adecuados» por los lectores del diario de los Luca de Tena.

Por otro lado, la visión que ofrece Forges es totalmente antitética. Presenta a unos jóvenes fuertemente politizados (o al menos, los presenta tan politizados como es posible sin tentar una posible represión por parte del aparato censor) y claramente enfrentados al sector más conservador de los adultos. De hecho, podríamos decir que en el lápiz del dibujante de *Informaciones*, la juventud es un arma para arremeter contra esos inmovilistas y del mismo modo, para subrayar las insuficiencias de la «Democracia Orgánica» franquista. Desde el punto de vista de esa democracia orgánica, es decir, desde las viñetas de *El Alcázar* encontramos la técnica simétrica: el empleo de la juventud para descalificar a aperturistas y demócratas.

También resulta significativo que en el humor gráfico del diario falangista no aparezcan nunca los adultos enfrentados a los jóvenes.

37. E.H. GOMBRICH, *The Uses of Images. Studies in the Social Function of Art and Visual Communication*. Londres, Phaidon Press, 1999, p. 209.

Probablemente este hecho se deba a que la mentalidad ultra conservadora no considere relevante los gestos de rebelión de los jóvenes y mantenga en su concepción del mundo, que las generaciones mayores ejercen un control férreo sobre sus descendientes. De este modo, la función de los adultos nunca consistirá en rebajarse a discutir con los jóvenes, puesto que la única opción de los jóvenes consiste en obedecer. Presentar la alternativa opuesta significaría mostrar un menoscabo a la autoridad inconcebible para los lectores de *El Alcázar*.

Así, podemos sintetizar en el siguiente cuadro las diferentes visiones ofrecidas por el humor gráfico de los diarios que constituyen nuestra muestra:

Diario	Caracterización jóvenes	Caracterización adultos
<i>ABC</i>	flirteantes	inmovilistas incultos manipuladores
<i>El Alcázar</i>	amanerados demócratas incomprendidos	nunca aparecen enfrentados a los jóvenes
<i>Informaciones</i>	descontentos demócratas irónicos intelectuales pesimistas	inmovilistas violentos
<i>Ya</i>	perezosos gorriones críticos	resignados generosos

Atendiendo a los puntos comunes entre los cuatro diarios analizados, encontramos que abundan mucho más los personajes calificados como jóvenes, que como adultos. En escasas ocasiones aparece la visión de los «mayores» que tienen los jóvenes. Esto se explica si consideramos que tanto el emisor y el receptor de estos mensajes –entendiendo en un sentido amplio– pertenecen a la generación anterior a los jóvenes del período. Así, lo que hace el humor gráfico es presentar su visión de una realidad que le es ajena, del «otro», de los jóvenes en defi-

PILAR



nitiva, con el peligro de distorsionar esa realidad. De hecho, si seguimos a Burke, lo que encontramos en estas representaciones es justo la visión opuesta que los diferentes grupos políticos o de edad tenían de sí mismos: «los estereotipos toman a menudo la forma de inversión de la imagen de sí mismo que tiene el espectador. Los estereotipos más crueles se basan en la simple presunción de que «nosotros» somos humanos o civilizados, mientras que «ellos» apenas se diferencian de animales tales como el perro o el cerdo [...]»<sup>38</sup>.

Por otro lado, cuando el humor gráfico se centra en los personajes que se encuentran entre la madurez y la ancianidad, los «contemporáneos al emisor y al receptor», por así decirlo, lo hace de dos maneras. En primer lugar, aparecen como personajes prototípicos caracterizados en función de otros condicionantes independientes de la edad –políticos, profesionales, económicos... En segundo lugar, también pueden servir como elemento para descalificar al contrario desde el punto de vista ideológico. En este sentido, son especialmente relevantes los chistes de Forges sobre esta lucha generacional, ya que al fin y al cabo, no son más que otro elemento, otra batalla, dentro de la guerra entre demócratas, aperturistas e inmovilistas que se desarrolla en el humor gráfico de este período.

38. BURKE, Peter, *Visto y no visto*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 159.

**Bibliografía**

ALFÉREZ, Antonio, *Cuarto poder en España. La Prensa desde la Ley Fraga de 1966*, Barcelona, Plaza Janés, 1987.

BARRERA, Carlos, *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias, 1995.

BURKE, Peter, *Visto y no visto*, Barcelona, Crítica, 2001.

CONDE MARTÍN, Luis, *Historia del humor gráfico en España*, Lleida, Milenio, 2002.

GOMBRICH, E.H., *The Uses of Images. Studies in the Social Function of Art and Visual Communication*, Londres, Phaidon Press, 1999.

MARAVALL, José, *Dictatorship and political dissent. Workers and students in Franco's Spain*, Londres, Tavistock, 1978.

MUNIESA, Bernat, *Dictadura y Monarquía en España*, Barcelona, Ariel, 1996.

OLMOS, Víctor, *Historia del ABC. 100 años clave en la Historia de España*, Barcelona, Plaza Janés, 2002.

POWELL, Charles, *España en Democracia, 1975-2000*, Barcelona, Plaza Janés, 2001

PRESTON, Paul, *The triumph of democracy in Spain*, Londres, Routledge, 1990.

SÁNCHEZ ARANDA, J. J.; BARRERA, Carlos, *Historia del periodismo español: desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1996.

WALKER, Alan (ed.), *The new generational contract*, 1996, Londres, University College London Press, 1996.

PILAR